

descosur

Sumario

Arequipa a un paso hacia la gobernanza climática con enfoque de género

páginas 2 y 3

Proandino III: asentando propuestas

páginas 4 y 5

Crisis energética en el Perú: el sur paga el costo de la dependencia

páginas 6 y 7

Mujeres ayacuchanas incursionan en la economía circular

páginas 8 y 9

Votemos por el estado de derecho

páginas 10 y 11

Una nueva generación comprometida con la alta montaña

páginas 12, 13, 14 y 15

Galería fotográfica

páginas 16 y 17

¿Por qué y cómo impacta la guerra de Irán en América Latina

páginas 18 y 19.

Publicaciones

página 20



boletín N° 84



Unidad de Incidencia y Comunicación
Edición y diagramación: Patricia Pinto Arenas

Málaga Grenet 678 - Umacollo
Arequipa - Perú
boletin@descosur.org.pe
Marzo de 2026

Arequipa a un paso hacia la gobernanza climática con enfoque de género



La Comisión de la Mujer del Consejo Regional y la vicepresidenta regional se comprometieron con la Red Sinchi Warmi para impulsar el COREMUCC.

Por Maria Fernanda Carrillo

La región Arequipa enfrenta desafíos climáticos que hay que afrontar. Frente a esta realidad, las mujeres organizadas de la Red Sinchi Warmi decidieron no solo alzar la voz, sino construir un espacio formal desde donde actuar. El resultado fue la presentación oficial de la propuesta para crear el Consejo Regional de Mujeres y Cambio Climático de Arequipa (COREMUCC) ante el Consejo Regional de Arequipa, consiguiendo el respaldo de consejeros regionales y la vicegobernadora de la región.

Un antes y un después

En una reunión de articulación, las representantes de la Red Sinchi Warmi se sentaron con las consejeras re-

gionales Yesenia Choquehuanca Cruz (Caylloma) y María Herrera Terrazas (Arequipa), el consejero Fernando Cornejo Pacheco (Arequipa) y la vicegobernadora regional Dra. Ana María Gutiérrez, para presentar formalmente la iniciativa. El resultado fue concreto: las autoridades acordaron respaldar el proceso impulsando la elaboración de una propuesta técnico-legal para que el COREMUCC sea reconocido mediante Ordenanza Regional, lo que le daría carácter institucional y permanencia en el tiempo.

El COREMUCC se plantea como un mecanismo de articulación e incidencia climática con enfoque de género. En la práctica, buscará promover la participación efectiva de las mujeres en la toma de decisiones ambienta-

les, articular propuestas desde los territorios e incorporar la perspectiva de género en las políticas públicas regionales, contribuyendo a enfrentar problemas urgentes como la crisis hídrica, los incendios forestales y la degradación de ecosistemas.

El COREMUCC funcionará como plataforma participativa. Estará liderado por un grupo impulsor y estará conformado por mujeres representantes de diversas instancias de la región y representantes de instituciones. Una vez conformado, el siguiente paso será construir colectivamente la agenda regional de mujeres y cambio climático, que orientará las acciones y propuestas del espacio.

Para la vicegobernadora regional de

Arequipa, Dra. Ana María Gutierrez Valdivia, el COREMUCC representa un desafío que la red Sinchi Warmi ha asumido. Destaca especialmente el vínculo que las mujeres establecen entre el conocimiento práctico y la visión cultural del territorio. *“Ellas conectan los conocimientos prácticos sobre el uso del agua con la percepción sobre ella como elemento sagrado en la cultura tradicional, lo que constituye una oportunidad para su gestión y cuidado. Estos conocimientos que las mujeres tienen acerca del agua y sus ecosistemas, podrían transmitirse a la población. Reconocemos a las mujeres como verdaderas guardianas del agua, tanto para la agricultura, el consumo humano, como para la preservación de los ecosistemas. Su interés por participar en la toma de decisiones respecto al cambio climático, capacitaciones en temas como prevención de incendios forestales y conectarse con organismos académicos, así como instituciones nacionales y supranacionales”*

La funcionaria también anunció pasos concretos desde el Gobierno Regional, la vicegobernación impulsará las coordinaciones necesarias para que el COREMUCC se haga una realidad. Ya se sostuvo una primera reunión con el Consejo Regional para avanzar en la propuesta de la ordenanza. Asimismo, se encargarán de convocar a las Gerencias Regionales de Agricultura, Ambiental y de Desarrollo e Inclusión Social, para articular con la red Sinchi Warmi y descosur, y estén informados sobre la propuesta, y se les encargará la coordinación de acciones para que sean incorporadas en sus planes de gestión.

El impulso viene de abajo

La red Sinchi Warmi está conformada por 32 mujeres representantes de organizaciones a nivel regional que se formaron como lideresas en el programa Sinchi Warmi. El acompañamiento técnico a la red está a cargo de descosur, que reafirma su compromiso con los procesos que nacen desde la organización y el liderazgo de las mujeres, y que apuntan a construir territorios más justos, resilientes y sostenibles.

El impulso regional para la conformación de la COREMUCC no ocurre de forma aislada. A nivel nacional, existe el Comité Nacional de Mujeres y Cambio Climático (CONAMUCC), impulsado por el Ministerio del Ambiente. Un grupo impulsor de la acción climática, conformado por organizaciones de mujeres e instituciones de la sociedad civil que trabajan en género y cambio climático, desarrollando acciones a nivel nacional. Inició sus acciones en octubre de 2019, convocando a la fecha a más de 50 organizaciones de mujeres y ONG a nivel nacional, grupo del cual formamos parte.



Comité Coordinador del CONAMUCC para el periodo 2026 - 2027.

El CONAMUCC busca la participación de las mujeres en la gobernanza climática. Actúa como representante ante la Comisión Nacional sobre el Cambio Climático (CNCC) para asegurar la igualdad de género en la gestión ambiental.

Recientemente se eligió su Comité Coordinador para el periodo 2026–2027, integrado por Raquel Coca (Macro Centro), Laly Pinedo (macro norte-oriente), Yovana Garfias (Lima), Denisse Chávez (en continuidad desde el comité anterior), y Delmy Poma, vicepresidenta de descosur, en representación de la Macro Sur.

Para nuestra institución, esta designación es una oportunidad estratég-

gica: llevar la experiencia territorial de Arequipa y la Macro Sur al diálogo nacional sobre adaptación climática, resiliencia hídrica y servicios ecosistémicos.

El reto

El próximo paso es concreto: la elaboración de la propuesta técnico-legal para que el COREMUCC sea aprobado mediante Ordenanza Regional. Con autoridades comprometidas, una red de mujeres organizada y un vínculo directo con la agenda climática nacional, Arequipa tiene las condiciones para convertirse en referente

regional en gobernanza climática con enfoque de género.

* Comunicadora social. Unidad de Incidencia y Comunicación de descosur

1. Sinchi Warmi es un programa de formación dirigido a mujeres líderes, con potencial de promover cambios en sus comunidades. Una propuesta de descosur que tuvo sus inicios en el 2019, trabajando con mujeres de la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca.

2. Presidida por el Ministerio del Ambiente, es el espacio permanente a través del cual el sector público y la sociedad civil realizan el seguimiento del cumplimiento de las políticas públicas en materia de cambio climático, así como de los compromisos internacionales asumidos por el Estado ante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, a fin de elaborar propuestas para contribuir en la toma de decisiones del Estado en materia de cambio climático.

Proandino III: asentando propuestas



Reunión con las productoras y productores líderes del distrito de Santa Lucía (Puno) para evaluar los registros de empadre y parición de alpacas del año 2025. Los registros son parte del programa de mejoramiento genético de descosur.

Por Rodolfo Marquina Bernedo

El proyecto Gestión sostenible y respetuosa del clima del ecosistema altoandino – PROANDINO III¹ se desarrolla en las zonas altas de Puno y Arequipa². Esta opción institucional por focalizar o priorizar la intervención en el ecosistema altoandino responde a que somos conscientes de que este es un espacio estratégico que tradicionalmente ha sido postergado en las políticas públicas; pero que constituye un desafío ineludible conocerlo y abordarlo con propuestas que recojan toda su complejidad, para lograr su desarrollo. Este territorio, donde nacen las cuencas hidrográficas, es vital para la sostenibilidad

de las zonas medias y bajas. Su importancia se agranda en la época actual donde los efectos del cambio climático se presentan con graves alteraciones del ciclo hidrológico, sequías y heladas que se alternan con avenidas e inundaciones que afectan la producción agropecuaria y la vida en las ciudades.

Validación de estrategias

El proyecto ha validado la estrategia de siembra y cosecha del agua realizando obras de infraestructura natural hacia la gestión social del agua, con canales micro represas o qochas, espejos de agua comple-

mentadas con acciones de manejo del suelo, y con práctica de abonamiento y revegetación de la pradera natural con especies nativas como la “Chillihua”³.

Una segunda estrategia clave es el mejoramiento genético adaptado a la realidad del pequeño criador, orientada a la mejora de la calidad de la fibra, en base a un riguroso proceso de selección en base a parámetros definidos (diámetro de fibra, coeficiente de variabilidad y peso de vellón) y el establecimiento de registros productivos y reproductivos.

Otra estrategia importante durante la gestión del proyecto es también la formación de recursos humanos especializados en el ecosistema altoandino comprometiendo a productores y productoras, con asistencia técnica permanente. Con los cursos especializados en convenios con las universidades locales y del exterior como “Monitoreo de Agua en Zonas de Alta Montaña y Minería - MAZAMM” y el “Programa de Especialización en gestión y Manejo de Ecosistemas de Alta Montaña – PEGEMEAM”, queremos que estudiantes y jóvenes profesionales, vuelquen su mirada hacia el espacio altoandino, para desarrollar investigaciones aplicadas y nuevas propuestas de desarrollo.

Una cuarta estrategia, es el decidido impulso a la concertación interinstitucional para economizar recursos y ampliar los beneficios a la población y el apoyo a las organizaciones de base para mejorar sus capacidades de gestión e interlocución ente los organismos del estado y el mercado. Nuestra participación activa en la Mesa Regional de Camélidos de Arequipa y la Mesa de Camélidos de Puno son muestra de ello.

Colofón

Ciertamente la mayoría de estas propuestas no son nuevas, pero si las hemos podido afinar con el tiempo con la constante interacción con nuestros grupos acompañados, quienes también nos han compartido sus conocimientos durante este tiempo, lo cual valoramos.

* Economista. Coordinador de proyecto

1. Este proyecto es financiado por Pan Para el Mundo. Su tercera etapa comenzó en mayo de 2023 y culminará en abril de 2026.

2. El proyecto atiende a 972 familias ubicadas en 34 comunidades campesinas 9 distritos en 4 provincias, ubicadas en Puno y Arequipa.

3. El trasplante consiste en propagar los pastos naturales en los terrenos denudados de pastizales. La técnica consiste en disponer plantas madres vigorosas de chillihua y a partir de ellas se obtienen los macollos y esquejes.

FICHA TÉCNICA DEL PROYECTO PROANDINO

Nombre completo: Gestión sostenible y respetuosa del clima del ecosistema altoandino - PROANDINO III

Responsable Rodolfo Marquina Bernedo

Periodo de ejecución: mayo 2023 - abril 2026

Financiera. Pan Para el Mundo

Ámbito de intervención: Región Arequipa, Moquegua y Puno. Provincias: Caylloma, Arequipa, Lampa, Gral. Sánchez Cerro Distritos: Yanque, San Antonio de Chuca, San Juan de Tarucani, Yanahuara, Santa Lucía, Paratía, Matalaque, Puquina y Ubinas

Objetivo: Mejorar las condiciones y la calidad de vida de las familias de pequeños agricultores de los departamentos de Arequipa, Moquegua y Puno.

Grupos acompañados: 972 familias



Principales logros alcanzados en el 2025:

- 8 ha de áreas degradadas fueron abonadas en las localidades de Pillones, Vincocaya, Chuca, Colca y Huayllacucho.
- 10 capacitaciones sobre ganadería regenerativa y adaptativa, planificación territorial y planificación de pastoreo, con una participación de 231 productores en los distritos de Paratía, Santa Lucía, San Antonio de Chuca, San Juan de Tarucani y Yanque.
- 247 asistencias técnicas personalizadas, en selección, empadre, destete, esquila, sanidad y manejo de recurso naturales.
- Seis talleres de elaboración de charqui y yerki de alpaca.
- 1.5 ha reforestadas con plantones de queñua.
- 23 espejos de agua construidos en los distritos de Santa Lucía y Paratía para almacenar 33,775 m³
- 39 participantes culminaron el PEGMEAM 2025.
- 40 participantes culminaron el curso MAZAMM 2025

Crisis energética en el Perú: el sur paga el costo de la dependencia



Casi dos semanas se tomó GTP para reparar el ducto de gas de camisea que dejó sin combustible a Lima y a muchas provincias del país.

Por Patricia Pinto Arenas*

La reciente interrupción del suministro de gas natural desde Camisea volvió a exponer una fragilidad estructural del sistema energético peruano: la dependencia de un solo ducto para abastecer al país. Lo que podría parecer un incidente técnico aislado revela, en realidad, un problema de fondo que afecta de manera desproporcionada a la Macrosur. Aquí en el sur, específicamente en Cusco, es donde paradójicamente se produce el gas, pero no se beneficia de él.

El país enfrenta hoy una crisis energética silenciosa, marcada por la desigualdad territorial, la falta de infraestructura y decisiones políticas postergadas durante más de una década.

Como vamos por el sur

El detonante más reciente fue la rotura de un tramo del sistema de transporte de gas de Camisea. El incidente paralizó temporalmente el suministro

y evidenció que el Perú depende de una única infraestructura crítica.

Como señala el análisis publicado en La República —“Un solo ducto paraliza al país y expone la falta del gasoducto sur andino”—, esta situación no solo compromete la seguridad energética, sino que confirma la ausencia de planificación estratégica.

El problema no es nuevo. Desde hace años se advierte sobre la necesidad de diversificar rutas y ampliar la infraestructura. Sin embargo, el proyecto clave para corregir esta vulnerabilidad —el Gasoducto Sur Peruano (GSP)— permanece paralizado, entrampado en un lío judicial internacional, del que no se avizora una pronta resolución.

Dependemos de un solo caño, y en un contexto internacional de precios energéticos volátiles, agravada ahora con la guerra iniciada por Estados Unidos contra Irán, esta fragilidad re-

sulta aún más costosa.

No sólo es el gas, de lo que somos deficitarios. Está también el tema del petróleo. Aunque no se produce en el sur, no podemos dejar de mencionarlo. Según información de La República, la Refinería de Talara está produciendo menos de la mitad que lo que producía. Esta infraestructura estatal está atravesada por problemas financieros, pero también políticos. Con el contexto actual, seguro muchos políticos se abstendrán de promover su privatización, aunque quién sabe, siempre nos sorprenden.

El gasoducto inconcluso y el costo del abandono

El Gasoducto Sur Peruano fue concebido como la gran obra de integración energética del país. Su objetivo era llevar gas natural desde Cusco hacia el sur, promoviendo desarrollo industrial y acceso doméstico a energía más barata. Sin embargo, tras el

escándalo de Odebrecht, el proyecto fue cancelado durante el gobierno de Pedro Pablo Kuczynski y desde entonces permanece en un limbo legal.

El Estado peruano paga alrededor de 46 millones de dólares anuales para mantener la infraestructura inconclusa. A ello se suman los costos de arbitrajes internacionales en el CIADI, que podrían extenderse hasta el 2030.

La paralización de este proyecto no solo implica pérdidas económicas directas, sino también una oportunidad desperdiciada para descentralizar el desarrollo. La ausencia del gasoducto ha consolidado un modelo energético centralista que beneficia principalmente a Lima y Callao.

La crisis energética no solo afecta a la industria. También golpea directamente a los hogares. Las familias del sur destinan una mayor proporción de sus ingresos a la compra de combustibles más caros, como el GLP en balones.

Esto contrasta con Lima, donde el gas natural domiciliario ofrece tarifas más bajas y mayor estabilidad. La brecha energética se traduce así en una brecha social, donde el acceso a una energía más económica depende del lugar de residencia.

Además, la falta de infraestructura limita el desarrollo de servicios básicos y actividades productivas, afectando especialmente a zonas rurales y altoandinas.

El gasoducto inconcluso y el costo del abandono

Mientras Lima cuenta con más de dos millones de conexiones domiciliarias de gas natural, en gran parte del sur el acceso sigue siendo limitado. Esta desigualdad tiene efectos concretos en la economía regional.

Las industrias ubicadas en la Macrosur enfrentan mayores costos de producción debido al uso de combustibles más caros, como el diésel. Esto ha llevado a que empresas migren hacia la capital, donde el gas natural reduce significativamente los costos operativos.

El resultado es una pérdida de competitividad regional, menor generación de empleo y una profundización del centralismo económico. Producir aquí, en el sur, es más caro. No podemos competir.

En regiones como Puno, la falta de acceso formal al gas ha derivado incluso en el uso de gas boliviano de contrabando, una señal clara de la desconexión entre la política energética nacional y las necesidades locales.

Varios partidos, en pugna por la presidencia, mencionan la descentralización del gas en sus planes, pero más como un recurso discursivo que traducido en políticas operativas concretas. Según un análisis que hizo La República, sólo cinco partidos (Avanza País, Fuerza Popular, Perú Libre, Podemos y Venceremos) ofrecen explícitamente culminar con el gasoducto sur andino. El problema es que los cuatro de ellos ha demostrado durante esta etapa parlamentaria no tener ningún compromiso real con la ciudadanía, esto basado en las discutibles normas que han ido aprobando en este periodo.

Alternativas emergentes: energías renovables en la Macrosur

Ante la falta de avance del gasoducto, en los últimos cinco años han surgido iniciativas para diversificar la matriz energética en la Macrosur, principalmente a través de energías renovables.

Moquegua, Tacna y Arequipa han sido escenario de importantes inversiones en plantas solares fotovoltaicas. Proyectos como la central solar Rubí, en Moquegua, y las plantas fotovoltaicas instaladas en Tacna evidencian el potencial del sur peruano para la generación solar, favorecido por altos niveles de radiación. Sin embargo, este desarrollo aún no se traduce en beneficios directos para los usuarios de la región. En La Joya, Arequipa, el año pasado se inauguró de la Central Solar San Martín, la planta fotovoltaica más grande del país que producirá más de 830 GWh de energía al año. Se calcula que abastecerá directamente a alrededor de 440 mil

hogares, pero se conocen pocos detalles del cómo.

Estas plantas han contribuido a aumentar la participación de energías limpias en el sistema eléctrico nacional, aunque su impacto en la reducción de tarifas locales aún es limitado debido a la estructura del mercado eléctrico.

En Cusco y Apurímac se han impulsado pequeñas centrales hidroeléctricas que buscan abastecer a comunidades locales. Su impacto más directo es en zonas rurales, aunque su escala es limitada.

El gasoducto virtual es una solución temporal. Se refiere al transporte de gas natural licuado mediante camiones cisterna hacia ciudades del sur. Este sistema busca masificar el acceso sin necesidad de ductos. Este sistema ha sido un parche a falta de una infraestructura permanente.

Una deuda histórica con el sur

La crisis energética en el Perú no es solo un problema técnico. Es el reflejo de un modelo de desarrollo que ha privilegiado el centralismo y postergado a las regiones.

Pese que en la Macrosur se origina el gas que abastece al país, sigue esperando acceso equitativo a una energía más barata y segura. Mientras tanto, las soluciones parciales y la falta de decisiones políticas continúan profundizando la brecha. ¿cuánto tiempo más podrá sostenerse esta situación antes de que la próxima crisis vuelva a paralizar al país?, sólo el tiempo lo dirá.

* Periodista y comunicadora social. Responsable de la Unidad de Incidencia y Comunicación de descosur.

Para la elaboración de esta nota se usó información de los siguientes artículos:

- Un sólo ducto paraliza al país y expone la falta del Gasoducto Sur Peruano. Aaron Ramos Medina. La República. 8 de marzo de 2026.
- Sólo 5 de los 36 candidatos presidenciales planean culminar el megaproyecto Gasoducto Sur Peruano. Narda Saavedra La República. 8 de marzo de 2026.
- Gobierno inaugura en Arequipa la planta solar más grande del Perú que beneficiará a más de 440 mil familias. MINAM. 17 de julio de 2025

Mujeres ayacuchanas incursionan en la economía circular



Taller con mujeres con la Asociación de productoras de tuna de San Sebastián de Sacra. Centro poblado de San Sebastián de Sacra.

Por Maria Fernanda Carrillo*

En el Perú, las mujeres son el pilar de la agricultura familiar. Asumen múltiples roles que van desde el cuidado del hogar hasta la participación en asociaciones locales y actividades productivas. Según el Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (MIDAGRI), existen 922 mil mujeres productoras agrarias que contribuyen diariamente a la seguridad alimentaria del país. A nivel regional, Ayacucho concentra el 49.8% de mujeres productoras con mayor dedicación a la agricultura familiar de subsistencia, lo que la convierte en un territorio clave para entender tanto los desafíos como las oportunidades del agro peruano.

Sin embargo, estas mujeres enfrentan desafíos estructurales que no solo limitan su desarrollo, sino que ponen en riesgo la continuidad de

una agricultura sostenible. Las brechas económicas se acentúan especialmente en el ámbito rural: según el INEI (2024), el 38.9% de las mujeres rurales carece de ingresos propios, frente al 26.6% en zonas urbanas, una brecha que refleja la precariedad en la que operan quienes sostienen la agricultura familiar.

En este escenario, la tuna y la sábila emergen como un recurso estratégico en el sur de Ayacucho.

Una oportunidad para la economía circular

Ayacucho es una de las principales regiones productoras de esta fruta en el Perú, con más de 15,000 familias dedicadas a su cultivo, según la Gerencia Regional de Desarrollo Económico. A pesar de su abundancia, una parte

significativa de la producción termina siendo descartada, lo que representa tanto una pérdida económica como una oportunidad desaprovechada.

Es aquí donde cobra relevancia la economía circular. A diferencia del modelo lineal (extraer, producir y desechar), este enfoque apuesta por la optimización de los recursos productivos y la transformación de residuos en nuevos insumos de valor. Esta apuesta no es ajena al marco institucional del país: desde 2016, el Perú incorporó la economía circular como principio de la gestión de residuos sólidos, y el Plan Nacional de Competitividad y Productividad 2019-2030¹ encargó al Ministerio del Ambiente (MINAM) su rectoría. En esa línea, el MIDAGRI aprobó una Hoja de Ruta sectorial que promueve explícitamente la eficiencia de recur-

Los modelos de negocio circulares y la cultura circular.

En Ayacucho, estos principios encontraron un terreno fértil. El proyecto *“Fortaleciendo capacidades de liderazgo de mujeres campesinas andinas, en la agricultura familiar y el desarrollo local, en un contexto de crisis económica y de cambio climático”*², viene desarrollando talleres para la elaboración de jabones y shampoos con descarte de nopal y sábila, de la mano de productoras de los distritos de Pausa, Lampa y Marcabamba. Los talleres, facilitados por la coordinadora del proyecto Carolina Cauna, reúnen a aproximadamente 30 mujeres en sesiones de tres horas que combinan aprendizaje práctico con intercambio de saberes.

La materia prima es el corazón de la propuesta; la penca de tuna y la sábila, plantas abundantes en la región, poseen propiedades hidratantes, cicatrizantes y antimicrobianas que las convierten en ingredientes de alto valor cosmético. Al transformar estos recursos, que en muchos casos se desechan, en jabones naturales y shampoos artesanales, se genera una cadena de valor sostenible que aprovecha al máximo la biomasa disponible, reduce residuos agrícolas y minimiza el uso de químicos sintéticos.

Paso a paso

Esta actividad, planteada por el proyecto se encuentra actualmente en una etapa formativa, centrada en el aprendizaje de elaboración. Este proceso gradual responde a una lógica clara, construir primero las capacidades, para luego dar el paso hacia la comercialización con bases sólidas.

El mercado ofrece señales alentadoras. Según la Organic Trade Association (OTA), los productos de cuidado personal orgánicos registraron un incremento del 12% en ventas entre 2020 y 2023, impulsados por consumidores cada vez más conscientes del impacto de los químicos sintéticos en su salud y en el medio ambiente.

En el caso de los productos elaborados en Ayacucho, tendrían al mercado local como primer punto de partida.

A largo plazo, se espera que las participantes elaboren productos con valor agregado a partir de la materia prima de su propio entorno, generando una fuente de ingresos anclada en el territorio y en el conocimiento local. Las productoras han manifestado interés en escalar su producción y en acceder a los insumos complementarios necesarios para la elaboración, un primer paso hacia la consolidación de un emprendimiento propio.

Más que un taller de elaboración de jabones, esta experiencia es una apuesta por un modelo de desarrollo rentable, inclusivo y ecológicamente

consciente, protagonizado por las mujeres que, desde siempre, han sostenido y sostienen la agricultura familiar en este ámbito.

* Comunicadora social. Unidad de Incidencia y Comunicación de descosur.

1. Este plan contiene 84 medidas concretas de corto, mediano y largo plazo para incrementar sostenidamente el bienestar de todos los peruanos.

2. Ejecutado por descosur y financiado por la Fundación Paz y Solidaridad de Navarra, tiene el objetivo de contribuir a la mejora de las condiciones de vida de familias campesinas de las provincias de Parinacochas y Paucar del Sara Sara, mediante el uso sostenible de los recursos naturales y el fortalecimiento de las cadenas productivas y la seguridad alimentaria en un contexto de cambio climático.



Preparación de jabones en el taller en San Sebastián de Sacraça.



Taller con mujeres en el distrito de Marcabamba.

Votemos por el estado de derecho*



El actual congreso, con los cambios promovidos para quedarse con el poder, nos ha obligado a escoger entre 36 formulas presidenciales.

Por Eduardo Toche**

Mucho de la manera cómo funciona nuestra ruinoso democracia, se evidenció en el reciente debate entre los candidatos presidenciales. El esfuerzo por acercarle a la ciudadanía las propuestas de los candidatos con el afán de facilitar y mejorar los canales de representación, arrojaron como resultado la exposición de una absoluta orfandad de argumentos e ideas. El problema, una vez más, tiene mucho de forma, pero es bastante mayor en materia de contenidos.

Para 33 candidatos, de los 36 en competencia, el estado de derecho, es decir, el marco normativo, la debida

gestión y los procesos transparentes en los que debieran competir, no interesan. En esa línea, los que buscan alejarse de los actuales partidos congresales, señalaron que una prioridad que tendría un eventual gobierno suyo, era la derogación de las leyes pro crimen que aprobaron los integrantes del actual Parlamento.

Que los candidatos de los tres partidos, "dueños" actuales del Congreso, que hicieron del Ministerio Público la destrozada institución que vemos ahora, pasando del 18% de desaprobación ciudadana el 2022 a 35% en el 2025, nos juren por todos los santos que la Fiscalía debería tener presu-

puesto autónomo (Acuña), ser blindada de injerencias políticas (López Aliaga) o que se le debe garantizar su independencia funcional (Fujimori), fue sólo una aburrida manera de llenar el tiempo que se les asignó en el debate, porque todos sabemos de los enormes problemas que tienen los tres con esa institución y su escenario soñado es probablemente que ni siquiera exista.

Este apego por la desinstitucionalización, poniendo de lado cualquier atisbo de estado de derecho, hace que, en términos generales, los candidatos entiendan la inseguridad ciudadana, el mayor problema que nos aqueja

hoy, como un tema policial-militar que podríamos manejarlo mejor “saliéndonos del Pacto de San José”, expresando claramente sus limitaciones y su falta de creatividad. Peor aún, un candidato autodefinido de izquierda, supone que esta situación amerita, incluso, auspiciar la creación de “comandos de aniquilamiento”.

A estas alturas, deberíamos estar convencidos de que estamos ante un problema estructural que requiere reformas profundas en justicia, participación ciudadana, policía, coordinación interinstitucional y políticas sociales.

Para 33 candidatos, de los 36 en competencia, el estado de derecho, es decir, el marco normativo, la debida gestión y los procesos transparentes en los que debieran competir, no interesan.

Sin embargo, lo planteado está lejos de enfoques integrales, participativos y territoriales. Por ello, las propuestas terminan siendo populistas, fragmentadas e inviables legalmente, lo que explica por qué no logran convencer a la ciudadanía ni ofrecer soluciones sostenibles.

De este decepcionante panorama, escapan posiblemente Jorge Nieto, Marisol Pérez Tello y Mesías Guevara. Nieto propone además de una reforma integral de la Policía Nacional con énfasis en la profesionalización, la coordinación y articulación con gobiernos locales para reforzar

la prevención comunitaria, algo que escapa totalmente a la lógica represiva de los otros candidatos. De igual manera, Mesías Guevara, emplea un enfoque territorial de manera tal que el plan de seguridad ciudadana pueda adaptarse a las realidades regionales y responder así a la diversidad territorial del país. En el caso de Pérez Tello, planteó un enfoque integral, también bastante alejado de los predominantes enfoques represivos: fortalecimiento institucional y de redes comunitarias, transparencia y coordinación interinstitucional, para profesionalizar la Policía, combatir la corrupción y atender las causas sociales del delito.

No es que las propuestas sensatas en términos de institucionalizarnos, reforzando el estado de derecho para generar ambientes más seguros, no existan. El problema es que predomina el discurso facilista, de corto plazo, que apela al sentido común, resumido en el formulismo de “mano dura”.

Por eso, el pesimismo, “el mal menor” de ayer o “el voto estratégico” de hoy, sólo favorece a la antipolítica de los actores no democráticos. Aquellos que demuestran a cada paso que la democracia y el estado de derecho no les importan, pero gritan fraude como si la sospecha fuera su único plan de gobierno, aun cuando la realidad no les dé motivo, como normalmente sucede.

Entonces, la cuestión que se plantea a las ciudadanas y los ciudadanos en las próximas elecciones es cómo recuperar el máximo de espacio cívico perdido en estas últimas décadas. El voto no es ideológico, sino principista. La cancha, sin duda, está nítidamente marcada.

* Artículo de opinión publicado en el blog desco opina <https://desco-opina.blogspot.com/>

** Historiador. Investigador asociado de desco



Portal de recursos educativos para la acción climática



Si eres docente, encuentra aquí recursos pedagógicos para integrar la acción climática en tus clases.

Accede a



www.descosur.org.pe/portaleducativo/

¡Regístrate gratis!

Una nueva generación comprometida con la alta montaña



Con grandes expectativas cerramos el primer taller

Por Shioban Centeno Rozas*

La tercera edición del Programa en Gestión y Manejo de Ecosistemas de Alta Montaña (PEGMEAM) inició en marzo del presente año, convocando a un nuevo grupo de estudiantes universitarios de los últimos años, egresados recientes de diversas universidades del país y profesionales interesados en fortalecer sus capacidades en la gestión de ecosistemas de alta montaña.

Los resultados de las dos primeras ediciones se reflejaron en un incremento significativo del número de postulaciones en esta tercera edición. En total, se recibieron 383 postulaciones a nivel nacional, incluyen-

do postulaciones provenientes de países como Colombia y Bolivia, lo que evidencia no solo el posicionamiento del programa en el país, sino también su creciente proyección a nivel regional.

Ante la alta demanda y el interés manifestado por los postulantes, se habilitó la modalidad de semibeca, permitiendo ampliar el acceso al programa a profesionales que, motivados por la necesidad de fortalecer sus capacidades, solicitaron su incorporación. Tanto becarios como semibecarios participaron en un riguroso y altamente competitivo proceso de selección de expedientes.

Como resultado del proceso de evaluación, se seleccionó a 45 becarios y becarias, así como a 27 semibecarios y semibecarias provenientes de diversas regiones del país y de países como Colombia y Bolivia. En total, el programa reúne a 72 participantes que accedieron bajo los mismos criterios de evaluación y exigencia académica, garantizando un alto nivel formativo.

Este proceso evidencia el alto nivel y la diversidad de perfiles de las y los participantes, así como su compromiso por continuar su formación y aportar al desarrollo sostenible de sus territorios.

Los contenidos

Los contenidos del programa se organizan en siete módulos, que combinan enfoques teóricos con experiencias prácticas, incluyendo salidas de campo, una masterclass de enfoques transversales en género e interculturalidad y talleres interactivos. Esta estructura busca fortalecer no solo el conocimiento conceptual, sino también las capacidades aplicadas de las y los participantes en contextos reales .

Los módulos abordan temas clave como cambio climático, territorio y ecosistemas de alta montaña, adaptación y mitigación; la gestión y manejo del agua; la gestión y manejo de suelos y coberturas vegetales; la gestión de la biodiversidad en ecosistemas de alta montaña; las cadenas de valor y las soluciones basadas en la naturaleza (SbN), así como la investigación aplicada en territorios altoandinos. Asimismo, en esta tercera edición se ha incorporado el nuevo módulo de Políticas Públicas y Marco Normativo, con el objetivo de fortalecer la comprensión de los procesos de toma de decisión, la gobernanza territorial y los mecanismos de incidencia en la gestión de los ecosistemas de alta montaña.

Asimismo, el programa incorpora dos

componentes presenciales fundamentales. El primero es el taller de Design Thinking, orientado a la identificación de problemáticas y la generación de alternativas de solución mediante metodologías participativas, creativas y centradas en el territorio. Este espacio permite que las y los estudiantes traduzcan los contenidos teóricos en propuestas concretas, fortaleciendo su capacidad de análisis, innovación y respuesta frente a desafíos complejos. El segundo componente corresponde a la salida de campo a la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca y al CEDAT centro de Desarrollo Alpaquero de Toccra producción y transferencia tecnológica de DESCOSUR. Estos espacios permiten a las y los estudiantes contrastar los contenidos teóricos con la realidad territorial, promoviendo el intercambio directo con comunidades locales y especialistas, y fortaleciendo una comprensión integral, contextualizada y aplicada de los desafíos en ecosistemas de alta montaña.

En comparación con las dos primeras ediciones, la tercera edición del programa incorpora mejoras e innovaciones derivadas del proceso de evaluación y retroalimentación de participantes y docentes. Entre los principales cambios destacan el

fortalecimiento del enfoque práctico y territorial, la incorporación del módulo de Políticas Públicas y Marco Normativo y la consolidación del taller presencial de Design Thinking como una herramienta metodológica clave para que las y los participantes identifiquen problemáticas, analicen su contexto y formulen alternativas de solución de manera participativa e interdisciplinaria.

En este sentido, durante la segunda edición, la práctica aplicada desarrollada en la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca (RNSAB) constituyó un hito importante, al generar un espacio de intercambio entre conocimientos técnicos y saberes locales, en articulación con mujeres del centro poblado de Chalhuanca. Esta experiencia permitió integrar perspectivas técnicas y culturales, abordando aspectos como la evaluación ecológica de pastos, el reconocimiento de coberturas vegetales, el monitoreo hidrológico y el análisis de prácticas tradicionales, propiciando un diálogo directo entre estudiantes y actores locales.

Asimismo, esta experiencia enriqueció el proceso formativo desde una perspectiva de género y diversidad de saberes, permitiendo reconocer el valor del conocimiento ancestral y



PEGMEAM 2024. Visita de campo a la Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca

la importancia de su articulación con enfoques científicos. Este hito consolidó uno de los pilares centrales del PEGMEAM: el aprendizaje basado en territorio, donde la ciencia, la comunidad y la tradición convergen para generar nuevas perspectivas, fortalecer capacidades y promover una gestión sostenible e inclusiva de los ecosistemas de alta montaña.

De la necesidad territorial a una propuesta formativa consolidada

El Programa en Gestión y Manejo de Ecosistemas de Alta Montaña fue impulsada por DESCOSUR como respuesta a la creciente necesidad de contar con especialistas capacitados para enfrentar los desafíos ambien-

téticos como Forest Trend, Pan para el Mundo, Aurubis cuyas contribuciones permitieron financiar y fortalecer el desarrollo de esta iniciativa. Asimismo, se contó con la participación de destacados profesionales provenientes de diversas instituciones, quienes aportaron su experiencia y conocimientos como docentes en los distintos módulos del programa.

En este proceso de consolidación, la tercera edición marca un nuevo momento para el programa, caracterizado por el fortalecimiento de alianzas estratégicas con organizaciones como, la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA), MICHIQ y Brot für die Welt, así como la continuidad del trabajo articulado con la Univer-

nera significativa al fortalecimiento de conocimientos y habilidades en la gestión de los ecosistemas de alta montaña, objetivo central que motivó su creación. En este proceso, ha logrado fortalecer a jóvenes profesionales comprometidos con la conservación y gestión responsable de estos territorios estratégicos, marcando un hito en la formación especializada en este campo en el país.

Durante las dos primeras ediciones, se evidenció un alto nivel de participación, compromiso y calidad académica por parte de las y los estudiantes. La primera edición (2024) culminó con la presentación de 35 productos finales desarrollados en las líneas temáticas de cadenas de

A futuro, el programa continuará fortaleciendo su enfoque práctico, territorial e interdisciplinario, incorporando aprendizajes de cada edición para mejorar continuamente su propuesta formativa,

tales propios de estos territorios, en un contexto marcado por el cambio climático y el estrés hídrico. Con el objetivo de fortalecer la calidad académica y garantizar el reconocimiento del programa, se estableció una alianza estratégica con la Universidad Nacional Agraria La Molina (UNALM), institución que brinda el respaldo académico y contribuye a consolidar la propuesta formativa.

La implementación de las dos primeras ediciones del programa fue posible gracias al apoyo de aliados estra-

tales propios de estos territorios, en un contexto marcado por el cambio climático y el estrés hídrico. Con el objetivo de fortalecer la calidad académica y garantizar el reconocimiento del programa, se estableció una alianza estratégica con la Universidad Nacional Agraria La Molina (UNALM). Estas alianzas están orientadas a fortalecer los contenidos académicos, promover la investigación aplicada y ampliar el alcance territorial del programa, contribuyendo a consolidar al PEGMEAM como una propuesta formativa de referencia en la gestión de ecosistemas de alta montaña.

Resultados que evidencian el impacto del programa

El programa ha contribuido de ma-

valor y soluciones basadas en la naturaleza (SbN), inversión pública e investigación en ecosistemas de alta montaña, orientados a la solución de problemáticas críticas identificadas a partir del análisis de los territorios (ver cuadro 1).

Entre las iniciativas desarrolladas destacan propuestas como la producción de carne de llama (Lama glama) y subproductos cárnicos en la comunidad campesina de Orcopampa II – Arequipa, mediante el mejoramiento de pastizales, de Sofía León;

Cuadro 1
Resultados de productos finales por tipo de propuesta y región – PEGMEAM (Ediciones 2024–2025)

Edición	Tipo de propuesta	N°	Región de aplicación
Primera edición	Cadenas de valor y SbN	5	Arequipa
	Inversión pública	7	Ayacucho, Puno, Arequipa
	Investigación	23	Cusco, Arequipa, Áncash, Huancavelica, Tacna, Apurímac, Junín y Puno
Segunda edición	Cadenas de valor y SbN	21	Arequipa, Cusco, Lima, Puno, Caja-marca, Ayacucho, Apurímac, Tacna.
	Investigación	18	Cusco, Arequipa, Ayacucho, Abancay, Huancavelica, Moquegua, Tacna
Total	—	74	—

Fuente: Elaboración propia

la recuperación del ecosistema de tatorales en la Reserva Nacional del Titicaca y su zona de amortiguamiento en la provincia de Puno, de Ruth Montesinos; así como la restauración de bofedales altoandinos dentro del Parque Nacional Huascarán, en la unidad hidrográfica Pachacoto, distrito de Cátac, provincia de Recuay, investigación desarrollada por la participante ancashina Melissa Aranda. En la segunda edición (2025), las

públicas, contribuyendo a la formación de profesionales capaces de responder a los desafíos ambientales y sociales de estos territorios.

En este marco, se espera que las y los egresados de esta edición se conviertan en agentes de cambio y líderes en la conservación y gestión sostenible de los ecosistemas de alta montaña, no solo impulsando la implementación de sus propuestas, sino también



PEGMEAM 2025. Visita al CEDAT de descosur (Tocra - Caylloma).

y los participantes presentaron 39 productos finales en las líneas de cadenas de valor y soluciones basadas en la naturaleza (SbN) e investigación aplicada en ecosistemas de alta montaña, orientados al desarrollo de propuestas innovadoras y contextualizadas frente a los desafíos de estos territorios, consolidando el enfoque práctico, territorial e interdisciplinario del programa.

Perspectivas

Desde una perspectiva institucional, el PEGMEAM se proyecta como una iniciativa formativa clave para el fortalecimiento de capacidades en la gestión sostenible de los ecosistemas de alta montaña en el país. El programa busca consolidarse como un espacio de referencia que articule conocimiento académico, saberes territoriales e incidencia en políticas

promoviendo nuevas iniciativas, proyectos de inversión e investigaciones que generen impactos sostenibles en el tiempo. Asimismo, se busca que su experiencia inspire a otros y otras a poner en valor la alta montaña del país, ampliando el interés, la acción y el compromiso con estos territorios estratégicos.

A futuro, el programa continuará fortaleciendo su enfoque práctico, territorial e interdisciplinario, incorporando aprendizajes de cada edición para mejorar continuamente su propuesta formativa, ampliar sus alianzas estratégicas y contribuir de manera más efectiva a la gobernanza, la sostenibilidad y el desarrollo de los ecosistemas de alta montaña.

* Licenciada en Antropología. Especialista social y académica de descosur.

*Se parte
de nuestra
comunidad
virtual*

Facebook
LinkedIn
Instagram
YouTube

*Queremos
conocer
tu opinión*



Galería

Actividades
Personajes
Talleres
Trabajadores
en acción



A. El 26 de febrero se llevó a cabo el Foro “20 consensos ciudadanos”. Es el resultado de 11 procesos de escucha y diálogo multiactor donde se recogieron aportes y propuestas desde distintos territorios del país para el nuevo gobierno nacional. El evento fue organizado por el Grupo Impulsor de Arequipa, de la cual somos parte, y Coalición Ciudadana, con el apoyo del Grupo Propuesta Ciudadana.

B. Durante febrero y marzo se desarrolló un taller itinerante de gestión organizativa con 20 organizaciones de la zona quechua y aimara de Melgar. Esta foto corresponde al segundo taller realizado con la Asociación de Productoras Virgen de las Nieves del sector de Kahuasiri bajo del distrito de Llalli. Se realizaron en el marco del proyecto “Ganadería sostenible” ejecutado por descosur con el financiamiento de AECID, en Alianza con la Fundación Albiar.

C. El quincena de marzo se inauguró una parcela demostrativa de chilligua en el fundo Sayhua, ubicado en C.P. Chalhuanca, para impulsar el manejo sostenible de pastos altoandinos. El fundo es de propiedad de productor Félix Cayllahua, quien aportó su mano de obra y compromiso para llevar adelante la plantación. La actividad se desarrolló en contrapartida con la Municipalidad del C.P. de Chalhuanca, en el marco del Proyecto PROANDINO III, financiado por Pan Para el Mundo.



D. El 25 de marzo participamos de la inauguración de la qocha Bulaña Cabana, ubicada en el anexo de Pillone, distrito de San Antonio de Chuca. Esta infraestructura cuenta con una capacidad potencial de almacenamiento de 36 mil m³. Se construyó en el marco de la Implementación del Merese Hídrico Arequipa, financiado por SEDAPAR y ejecutado por descosur.

E. Durante el mes de marzo entregamos diversos almácigos de hortalizas a estudiantes y madres de familia de los sectores de Acopampa, Pauza, Mirmaca, Sacraca, Lampa, Salla Salla y Yurachuasi (al sur de Ayacucho) para el fomento de la alimentación saludable en el marco del proyecto “Fortaleciendo capacidades Sara Sara” financiado por Fundación Paz y Solidaridad de Navarra.



F. Este mes se culminaron los 118 módulos de comedor que se contruyeron en los cuatro barrios del Centro Poblado de Larimayo (Antuta) desde junio de 2025.

El objetivo de estas infraestructuras familiares es el mejoramiento de habitabilidad urbana en condiciones de salubridad y bienestar de las unidades familiares ubicadas en estos barrio.

Los módulos se construyeron en el marco del proyecto. “Construcción, mejoramiento e implementación de módulo de ambiente de comedores familiares del CP” que implementa descosur con el financiamiento de MINSUR.

¿Por qué y cómo impacta la guerra de Irán en América Latina?*



César Nández

El presidente Luiz Inácio Lula da Silva Acción volvió a hablar sobre la urgencia de la reforma de la gobernanza global durante la inauguración.

Por Juan Agulló**

El impacto de la Guerra de Irán en América Latina, pese a las apariencias y a la distancia, es y será significativo. El conflicto, con epicentro en Asia Occidental y ramificaciones en todo el mundo, tiene para nuestra región un potencial de inestabilidad considerable.

La ausencia de una “Autonomía Estratégica” real de nuestra región multiplica los riesgos y reduce el margen de maniobra. Nuestros Gobiernos, pese a las apariencias, se ven obligados a someterse a la autoridad del dólar. Cualquier desviación que no cumpla con las reglas sistémicas no escritas puede terminar pagándose con fuga de capitales, depreciación de la moneda local o

más inflación. Además, cuando el precio del petróleo se dispara, nuestros agujeros fiscales se agrandan y nuestros endeudamientos externos se agravan.

¿Por qué una guerra tan lejana puede afectarnos tanto?

El conflicto que estalló el pasado 28 de febrero en Irán es una compleja guerra asimétrica. Hay muchos más actores tras bambalinas que combatientes formales en el escenario. En Asia Occidental caen bombas, pero la partida de ajedrez se juega en un tablero universal.

Lo que ahora mismo se dirime no es, únicamente, el control del Estre-

cho de Ormuz o la continuidad del programa nuclear iraní. Guste o no, se trata de la capacidad de Estados Unidos para sostener tres grandes pilares de su hegemonía: el energético, el logístico y el monetario. Se trata, por consiguiente, de una guerra de desgaste en la que lo que está en juego es, ni más ni menos, que el sistema de gobernanza global con el que llevamos funcionando décadas. Irán no busca, en ese marco, una victoria militar convencional sino alejar la presencia militar estadounidense de su entorno y erosionar la influencia de Washington de la forma más duradera posible. Y ahí, nuevamente, el problema de nuestros países es que su estabilidad (financiera, pero también política) depende de

un cordón umbilical llamado dólar, con el que se calcula el precio del petróleo y con el que se importan bienes y servicios.

El drama de los presupuestos

Un elemento clave, que ayuda a comprender mejor las cosas, es que nuestros países elaboran sus presupuestos, todos los años, a partir de una estimación del precio medio que el Brent tendrá durante el año siguiente. Cuando en 2025 los Gobiernos de Colombia, Brasil y México prepararon sus presupuestos para 2026, partieron de supuestos distintos: Colombia pensó que el petróleo se movería alrededor de los 60 dólares por barril; Brasil, 65 y México, 70. El Brent, sin embargo, superó los 100 dólares el pasado 11 de marzo, y por lo visto hasta ahora (en el campo de batalla, en las bolsas y en las cancillerías) no parece que vaya a regresar pronto a la franja de los 60-70 dólares por barril.

Ese desfase es un drama. La diferencia entre el precio real y el calculado por nuestros gobiernos el año pasado se llama inflación. O para ser más específicos, ‘presiones inflacionarias’: transporte, fertilizantes, fletes... todo se vuelve más caro rápidamente y termina impactando en la estructura de precios, lo cual afecta el poder adquisitivo de las familias y en última instancia, a la estabilidad de nuestros países.

Inflación y zonas de riesgo

La inflación es clave en nuestro sistema: en la práctica funciona como un dispositivo de gobernanza. Le atribuye al “mercado”, con muy pocas excepciones, capacidad para determinar quién podrá seguir disponiendo de bienes y quién deberá renunciar a comprar; qué empresas podrán mantenerse y cuáles acabarán creciendo -aprovechando las quiebras de sus competidoras... En América Latina la inflación opera como un dispositivo técnico y silencioso de reordenación de las relaciones de poder y de las desigualdades, claro.

En el contexto actual, hay países latinoamericanos que pueden terminar pasándolo muy mal como consecuencia de la disrupción global provocada por la Guerra de Irán. Colombia, Ecuador, Chile, Uruguay, Paraguay o Panamá, por más que tengan poca o ninguna relación con ese lejano país, se caracterizan por una exposición exterior considerable — tanto para importar como para exportar— y eso tiene un precio que, además, se paga en dólares y puede salir muy caro.

Catálogo de casos específicos

México, en ese contexto, es casi una excepción. Por una parte produce y exporta petróleo pero importa gasolina. Además, no puede aprovechar satisfactoriamente la coyuntura alcista porque no consigue escalar su producción de la noche a la mañana. Sin embargo, asegura cada año el precio de su petróleo —lo cual le proporciona una cobertura financiera invaluable— y utiliza los ingresos extraordinarios para financiar subsidios que evitan que las subidas de la gasolina repercutan en la inflación. Esa combinación le hace ser menos vulnerable que los demás.

El resto, ante un evento tan disruptivo como el de la Guerra de Irán, tenderá a sufrir. No se trata, únicamente, de tener petróleo y/o de ser previsores. También, de que las vulnerabilidades estructurales se pagan muy caras. Muchos de los países mencionados un poco más arriba sufrirán la situación con especial crudeza debido a su falta de diversificación productiva, a sus carencias manufactureras y la ya mencionada exposición externa, que no es cualquier cosa.

Un caso particular, en América Latina, es el de los grandes países agroexportadores de Sudamérica. Allá, la carencia y/o encarecimiento del precio global los fertilizantes — que no se producen localmente en cantidades significativas y que han crecido un 30% desde finales de febrero— va a complicarles mantener costes, productividad y ganancias.

La subida de ese insumo, fundamental para que las cosechas rindan más, termina trasladándose a la canasta alimentaria y forma parte de las ‘tensiones inflacionarias’ que nuestra región proyecta hacia otras partes del mundo, afectando así la seguridad alimentaria global. Lo que pasa en Asia Occidental tiene por tanto un impacto grande en América Latina pero también en el resto del mundo y muy especialmente en el Sur Global, el eslabón más débil de un “orden mundial” frágil y asimétrico.

En conclusión

Lo que al final queda claro, por encima de cálculos y previsiones, es que lo preocupante para nuestra región son los impactos que esta situación ya está empezando a provocar: tasas de interés que castigan a la economía productiva; incremento silencioso de la desigualdad; intensificación de las migraciones irregulares y de la criminalidad organizada; degradación ambiental y como previsible colofón, injerencias externas.

Los eternos círculos viciosos que lastiman nuestra autonomía estratégica y comprometen nuestro desarrollo regional se ven, en definitiva, reforzados por una guerra lejana que profundiza nuestras fragilidades. No hace falta que haya un solo soldado latinoamericano en el Golfo Pérsico para que, sobre nuestras economías dolarizadas, haya caído una bomba financiera (y política) de efectos retardados. Y la peor noticia es que no hay escudo que la detenga.

* Latinoamérica 21. <https://latinoamerica21.com/es/por-que-y-como-impacta-la-guerra-de-iran-en-america-latina/>.

** Profesor del Instituto Latino-Americano de Economía, Sociedade e Política de la Univ. Federal de Integración Latinoamericana - UNILA (Brasil). Doctor en Sociología por la École des Hautes Études en Sciences Sociales - EHESS (Paris).

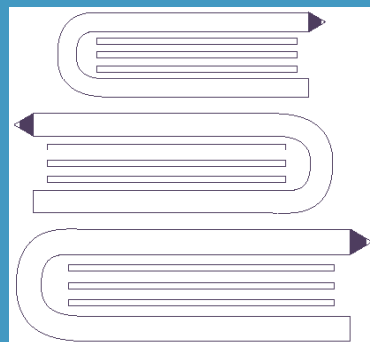


Promoción del desarrollo rural sostenible. desco - 21 años en el sur de Ayacucho

Autor: Juan Santa Cruz

Este documento sintetiza aspectos fundamentales de la experiencia y los aprendizajes obtenidos durante 21 años de trabajo (2004–2025) en las provincias de Parinacochas y Paucar del Sara Sara, al sur de Ayacucho, con la implementación de proyectos de desarrollo para potenciar el territorio, gracias al financiamiento de diversas entidades de cooperación que contribuyeron a construir un modelo sostenible de gestión rural en la región andina.

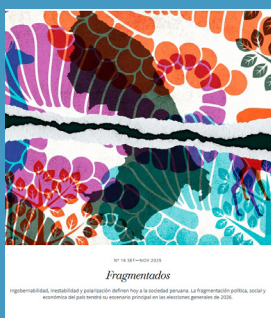
Lecturas



Boletín Nosotras. La mujer en el Perú.

Autores: varios. Coordinadora: Mónica Pradel

En esta edición N°15, apuntamos a mostrar cómo las mujeres generan oportunidades para ejercer sus derechos con énfasis en la reducción de las brechas de desigualdad que las limitan, y su empeño en la construcción de estrategias para lograr avances que las empoderen en los diversos espacios en los que se desenvuelven.



Revista Quehacer

Autores: varios.

Revista Quehacer es una publicación periódica de pensamiento crítico, actualidad nacional e internacional y opinión sobre política, cultura y libros, impulsada por DESCO. El N°16 lleva el título de Fragmentados, que reúne una serie de artículos el contexto de ingobernabilidad, inestabilidad y polarización. Además de la fragmentación política, social y económica del país, que tendrá su escenario principal en las elecciones generales de este año.

Publicación elaborada con el apoyo de:

Brot
für die Welt